

Comentarios sobre las publicaciones de Mariella Villasante

Dr. Salomón Lerner Febres

Expresidente de la Comisión de la verdad y la reconciliación
Presidente emérito del Instituto de Democracia y Derechos Humanos
de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Presentación en la Librería Vallejo – Lima, 6 de junio de 2025

PRESENTACIÓN DE LIBROS



06 DE JUNIO / 07:30 PM

PRESENTADORES:

Mariella Villasante – Salomón Lerner

Mariella Villasante Cervello, antropóloga peruana (Doctorado en la EHESS, París) e investigadora asociada al IDEHPUCP, presenta sus trabajos sobre la violencia política en la selva central y en el Perú durante la guerra interna (1980-2000) con tres publicaciones clave:

- "La violencia política en la selva central del Perú" (2019)
- "La guerra interna entre los Ashaninka" (2022)
- "La violencia política en el Perú. Sendero Luminoso contra el Estado y la sociedad" (2024)

VALLEJO
Librería Café

Me resulta sumamente grata esta ocasión de comentar brevemente la valiosa e interesante producción académica de la Dra. Mariella Villasante, a quien agradezco sinceramente la invitación a estar aquí.

Mi conocimiento de las investigaciones de Mariella data ya de hace algunos años, y en todo este tiempo las he seguido con profundo interés, pues tratan sobre un tema crucial para nuestro país como es la realidad del periodo de violencia armada que sufrió el Perú entre 1980 y 2000. Su conocimiento de ese tema es a la vez panorámico y muy específico. Por un lado, en alguna de sus publicaciones nos ha ofrecido una presentación completa y detallada del decurso de ese periodo

de violencia, siempre con un conocimiento muy exacto y documentado. Por otro lado, su particular pericia y vocación como antropóloga la ha llevado a profundizar en la experiencia bajo la violencia del pueblo ashaninka, sobre la cual tiene un conocimiento de primera mano sustentada en un extenso y penetrante trabajo de campo. Hay que añadir, además, que en los trabajos de Mariella Villasante no solo sobresalen conocimiento y vocación, sino también una palpable actitud moral de rechazo a la violencia y el abuso y de búsqueda de una sociedad pacífica, inclusiva y democrática. Quiero, en estos minutos, simplemente referirme de pasada a dos publicaciones centrales en su producción, aunque sin entrar en detalle, con el limitado fin de ofrecer una idea de lo que esta producción intelectual ya ingente tiene para ofrecer al conocimiento de nuestro país y, por qué no, a su transformación.



El primer libro que deseo mencionar es *La violencia política en la selva central del Perú 1980-2000. Los campos totalitarios de Sendero Luminoso y las secuelas de la guerra interna entre los Ashaninka y los Nomatsiguenga* (2019, Lima, COMISEDH, Tarea, 790 p.), el cual constituye un magnífico ejemplo de estudio de antropología de la violencia. Tomando una experiencia de violencia, abuso, sufrimiento y resistencia, la autora realiza una exhaustiva investigación, con un abordaje múltiple, que documenta la violencia sufrida por los habitantes de la zona y, al mismo tiempo, sitúa esa violencia en su necesario contexto social e histórico. Es decir, que al mismo tiempo que provee más información sobre un caso que debería ser mucho mejor conocido en el Perú, también hace comprensibles los hechos sin que eso signifique, evidentemente, restarles su gravedad en cuanto crímenes.

Esta publicación no cae en el error de presentar sujetos pasivos, resignados a una fatalidad, sino que ofrece un retrato de las acciones de resistencia de los pueblos agredidos. Estos no son simplemente víctimas. Poseen los recursos para organizarse y para contestar a la violencia. Son, así, actores y creadores de sus propias vidas. Dentro de eso, desde luego, también hay que tomar la medida de los crímenes cometidos por los propios ronderos. Este es un tema poco abordado – quizá, incluso, evitado—por quienes investigan este campo, pero que es importante conocer y documentar si se trata de tener una comprensión integral del proceso.

La importancia de esta investigación resulta tanto más evidente cuando reparamos en que en la historia del Perú se le ha dado prioridad a lo criollo y a lo andino. ¿Pero dónde están, en qué páginas son contadas, las historias, las creencias, los dramáticos trances de los pueblos amazónicos? En nuestra imaginación colectiva siguen siendo, lamentablemente, partes omitidas o arrinconadas en los terrenos de lo exótico e incivilizado.

Por todo lo anterior, cabe advertir que la lectura atenta de este libro causa dolor; pues sus páginas hieren la consciencia. Y ello es así porque se trata de una obra que abarca una historia que sangra, habitada por personajes reales situados en un determinado momento y espacio. Se trata de la verdadera historia, de hombres y mujeres anónimos a quienes su padecimiento obliga al éxodo.

Estamos, pues, ante un panorama abarcador y una cala profunda en un momento particularmente traumático de la violencia en la selva central del país. Destaca en esta presentación la abundancia de información de primera mano acopiada con métodos de investigación etnográfica. Se trata, así, de una reconstrucción de esta trágica historia realizada desde dentro, con un conocimiento directo, con gran seriedad académica y al mismo tiempo con un evidente sentimiento de empatía.

Este libro de Mariella Villasante, en suma, resulta emblemático de una obra antropológica caracterizada, ciertamente, por su rigor, pero también por una pasión que la ha llevado a varias partes del mundo en busca de una comprensión intensa y extensa sobre pueblos especialmente marginados y que han sufrido los abismos de la violencia. No podemos esperar menos de una voz comprometida para quien el objeto de sus estudios se funde con una actitud crítica que logra desentrañar el inevitable acaecer trágico de lo humano. Pero además este es un libro que nos obliga a reflexionar sobre una población que sufrió la cruenta violencia subversiva y que no ha recibido reparaciones proporcionales a los daños, así como también nos invita a pensar críticamente en los diversos procesos colonizadores que trataron al pueblo ashaninka y a otros pueblos nativos de la Amazonía como pueblos ajenos e incluso enemigos del país.

El segundo libro que deseo mencionar es *La guerra interna entre los Ashaninka de la selva central del Perú, 1980-2000. Estudio de antropología de la violencia y Muestra fotográfica* (2022, Lima, Tarea Gráfica, 371 pp., 123 fotografías).

En esta nueva publicación, Mariella Villasante expone una serie de fotografías que ilustran la temática expuesta en el libro publicado en 2019, a través de imágenes históricas y contemporáneas de los pueblos ashaninka y nomatsiguenga. Asimismo, presenta extractos de música vocal e instrumental ashaninka muy bellos e interesantes.

No hay duda de que la autora realiza un trabajo científico sobresaliente. Pero ese trabajo, sin que ello mitigue en nada su solvencia y su actitud crítica, se encuentra atravesado por una intensa sensibilidad cívica y ética. Este libro no es exclusivamente una indagación académica sintética, ilustrado con fotografías de época y actuales, sino también un encomiable esfuerzo por hacer más conocida una historia que la opinión pública en el Perú insiste en ignorar. Es, pues, también un gesto de solidaridad y una invitación a la memoria que merece toda nuestra atención.

El tercer libro que se presenta es *Violencia política en el Perú, 1980-2000. Sendero Luminoso contra el Estado y la sociedad. Estudio de antropología de la violencia en el contexto internacional* (2024, Lima, Tarea Gráfica, 680 p., 66 fotografías).

Es importante anotar que esta traducción al castellano de una obra originalmente escrita en francés es fruto de un proceso profundo, largo y apasionado, donde cada idea ha sido cuidadosamente trabajada con rigor. Lo que el lector encontrará en estas páginas es el producto de numerosas

horas de reflexión y estudio, un extenso trabajo guiado por un compromiso firme con la claridad conceptual, la verdad y la consecuente búsqueda de justicia.

El relato de la historia peruana que nos ofrece la autora, en tanto es un relato de la violencia, puede transmitir por momentos sentimientos desoladores pero el mensaje no es ni pesimista ni fatalista. Nuestro destino puede ser mejor pero solo a la luz de la comprensión. En un momento de sus páginas finales de este extenso y profundo estudio, la autora cita a Tzvetan Todorov para hacer notar que no podemos “desear “dar vuelta a la página” antes de haber intentado siquiera leerla”. El riguroso trabajo académico de Villasante debe ser entendido como un esfuerzo de comprensión y memoria para así ayudar a proponer una sociedad peruana posible, que está aún por construirse y que, para lograrlo, debe necesariamente leer con atención las páginas del pasado.



Dicho esto, es menester observar que este libro no es una mera continuación de análisis previos, sino una expansión significativa de su trabajo. En ella, la autora amplía el marco conceptual con el que propone estudiar la violencia en el ámbito de la política y, a fin de ofrecernos una comprensión más precisa de nuestro conflicto armado interno, lo enmarca dentro de un contexto histórico vasto y complejo, integrando herramientas conceptuales tomadas de la filosofía, la antropología y la sociología. El resultado es un retrato de muchos matices que nos permite observar la violencia como un fenómeno que lamentablemente ha atravesado la historia del Perú. Como observa Villasante, los diversos intentos de modernización y reformas del Estado fueron contradictorios, titubeantes e ineficaces.

Este libro se atreve a ofrecer una perspectiva novedosa e incluso polémica respecto del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, así como de las obras de otros autores canónicos que han abordado el tema. La autora, con una aguda mirada crítica, no escatima esfuerzos en cuestionar aspectos que escaparon a la visión que tales investigaciones ofrecieron.

Su análisis se adentra en terrenos poco explorados, aportando nuevas luces sobre cuestiones complejas que requieren ser revisadas y debatidas con rigurosidad y valentía.

Por ejemplo, la autora señala que Sendero Luminoso fue responsable de la creación de campos totalitarios, un tema que no fue abordado en profundidad en nuestro Informe Final, pero que se hace evidente a partir de la rigurosa evidencia que ella presenta. Estos campos totalitarios, según la indagación de Villasante, representan una nueva versión de los campos de reeducación del estalinismo, así como de los campos de exterminio instaurados por el nacionalsocialismo y el régimen de Pol Pot. Con ello, la autora subraya la dimensión extrema y sistemática de la violencia desplegada por Sendero Luminoso, conectando estas prácticas con fenómenos totalitarios de la historia reciente. De esta manera, la historia de la violencia en el Perú posee sus propias características, pero a la vez está enlazada con motivos que están presentes en la historia universal y que son rasgos propios de una condición humana que los esfuerzos civilizatorios no han logrado sublimar.

Otro aspecto fundamental y novedoso de este libro es su enfoque comparativo, que enriquece considerablemente el análisis. Para ello, Villasante recurre al estudio de la violencia en Argelia, un país que, al igual que el Perú, vivió intensos procesos de conflicto y represión (1991-1999).

Este libro, aunque narra hechos terribles que marcan algunos de los episodios más oscuros de la historia peruana, es un instrumento muy importante para la comprensión profunda de las dinámicas que han dado forma a nuestra sociedad. Al desentrañar las raíces y las consecuencias de la violencia, ilumina las fracturas históricas y sociales que han alimentado el conflicto y que, aún hoy, desafortunadamente, persisten. Solo a través de un entendimiento cabal de estas heridas abiertas es posible imaginar caminos hacia la reparación. Al revelar con rigor y sensibilidad las estructuras de exclusión, racismo y desigualdad, este libro no se limita a describir un pasado doloroso, sino que ofrece las claves para construir un futuro en el que el reconocimiento y la justicia puedan ser los cimientos de la reconciliación.

Recomiendo la lectura de este libro porque es mucho más que un simple compendio: es un estudio que aporta tanto datos como análisis inéditos, proponiendo una interpretación novedosa del Conflicto Armado Interno que sufrió el Perú. Basado en una exhaustiva documentación y sustentado en una sólida visión teórica, la autora logra observar este fenómeno no como un hecho aislado, sino como parte integral de la historia y la sociedad peruana, una sociedad profundamente fracturada.

Este libro es indispensable no solo por su relevancia histórica, sino porque integra múltiples disciplinas con un rigor y una erudición que enriquecen el análisis y lo dotan de profundidad. Su lectura, a pesar de documentar y analizar nuestros infortunios, no busca alimentar el pesimismo, sino más bien abrir las puertas a una comprensión plena e iluminadora, que permita la posibilidad de construir un futuro de esperanza. En gran medida, la posibilidad de constituir una auténtica nación, una comunidad política, se decidirá en cuanto a si podremos mirar al otro como semejante, como co-ciudadano y no, como lo hemos hecho hasta ahora, como enemigo o simple medio para cumplir fines.

Quiero decir, en suma, para concluir que estas investigaciones y publicaciones de Mariella Villasante, de las que aquí he querido dar una idea muy escuetamente, son de un inusitado rigor antropológico, pero a la vez subyace en sus páginas un aliento humanitario y humanista. Son, bien vistas y justamente apreciadas, un llamado al entendimiento para así poner fin a las barreras que nos separan.

